

FLEXIBILIDAD EN LA DETERMINACIÓN DE SALARIOS EN PANAMÁ

El mercado laboral, al igual que otros mercados donde se negocian bienes y servicios, requiere de un estado o punto de equilibrio entre la oferta y la demanda, de forma tal que no se presenten excesos que se traducen en “pérdidas” por la negociación de una cantidad inferior a la que están dispuestos a pactar las partes. Para evitar los desequilibrios en los mercados o para corregirlos si es que existen, siempre habrá un mecanismo de ajuste representado por el nivel de precios de los bienes o servicios que se ofrecen y demandan en el mercado.

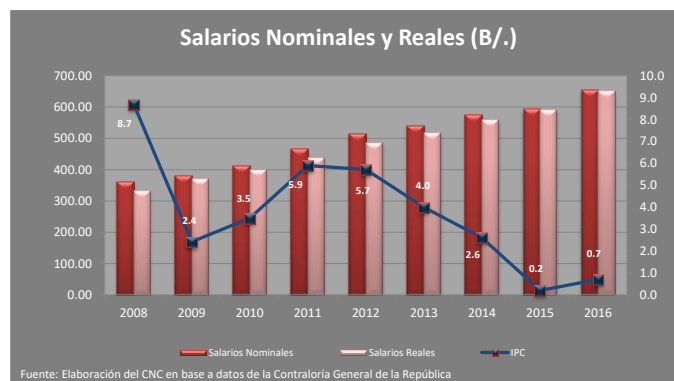
En el caso del mercado de trabajo o mercado laboral, el precio como mecanismo regulador estará dado por los salarios reales de la economía, que representan la remuneración que recibe el trabajador descontado por los niveles de precios. Esto es así, debido a que los salarios nominales o cantidad de dinero que reciben los trabajadores, por sí solos no serán un estímulo o desincentivo a la oferta y demanda en el mediano y largo plazo, por la sencilla razón que el individuo trabajador evaluará si se ha incrementado o disminuido su poder adquisitivo para responder positiva o negativamente ante el desequilibrio de mercado, en tanto que el contratante verifica sus ingresos por ventas y sus gastos por remuneraciones a los trabajadores. Así por ejemplo, si los salarios nominales se incrementan en igual proporción que los precios, los distintos agentes del mercado estarán indiferentes debido a que el poder adquisitivo del trabajador no habrá sufrido variación alguna, en tanto que los ingresos y egresos de las empresas estarán compensados por las variaciones proporcionales. De esta manera, no habrán incentivos adicionales para buscar trabajos y para generar nuevas plazas, más allá de las que equilibran el mercado a los niveles de salarios reales dados.

En un contexto general, existen muchos factores que influyen en el mercado laboral, algunos de carácter endógenos [Producto Interno Bruto (PIB), Índice de Precios al Consumidor (IPC), crecimiento de la población, productividad] y otros de carácter exógenos (asociaciones sindicales, salarios mínimos, normas y regulaciones, información imperfecta) los que en definitiva provocan los desequilibrios (temporales o permanentes) y que se reflejan generalmente en movimientos de la tasa de desempleo. La incidencia sobre la misma, dependerá de la realidad o el contexto económico en que se dan los movimientos en las variables y el carácter temporal o permanente de los cambios que se presenten.

Por ejemplo, los incrementos en el IPC pueden ser interpretados como negativos ya que disminuyen el poder adquisitivo de los individuos, contribuyendo al incremento en el costo de vida de la población. Sin embargo, ante un escenario de alto desempleo y con poca variación de los salarios nominales, la generación de nuevas plazas de trabajo y la consecuente disminución del desempleo serán resultados inminentes por ajustes automáticos de los mercados.

En el Gráfico 1 se muestra la evolución de los salarios nominales y reales y los incrementos en los niveles de precios (IPC) para el período 2008-2016.

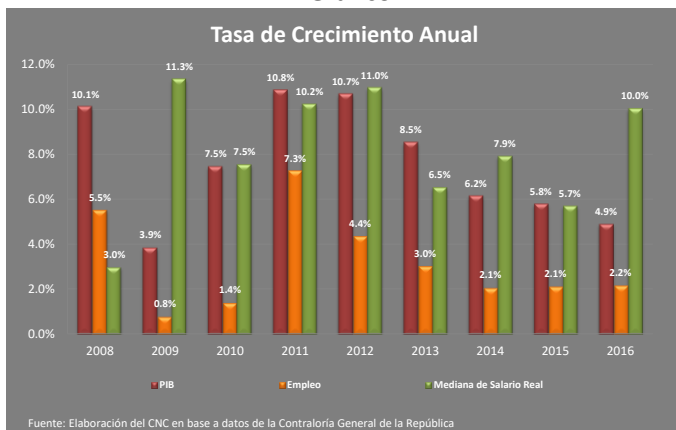
Gráfico 1



Para los años del 2008 al 2013, las variaciones en el IPC influyeron en el incremento de los salarios reales, llevándolos a incrementarse a un ritmo menor que los salarios nominales, que estuvieron incentivados por el crecimiento del PIB en el período señalado. Esta situación, permitió que el ritmo en la generación de nuevos empleos, superara el incremento en la población económicamente activa (PEA), permitiendo que el desempleo disminuyera de tasas de alrededor de 6% a tasas por el orden del 4%. Sin embargo, para el mismo período el rápido crecimiento del PIB también generó presiones sociales para incrementar los salarios mediante negociaciones lideradas por asociaciones de trabajadores, las cuales no necesariamente se ajustaban al contexto económico y al carácter temporal o permanente de los acontecimientos económicos del momento. De esta forma, el mecanismo de ajuste de los desequilibrios de mercado fue presionado al alza sin una contrapartida en ganancias de productividad (mediante capacitaciones, adquisición y aplicación de nuevas tecnologías de producción) y muy poca movilidad laboral en los segmentos menos calificados de la fuerza laboral, dejándolos en situación de vulnerabilidad para los períodos siguientes. Por tal motivo, es recomendable que los ajustes salariales sean principalmente orientados por los mecanismos automáticos del mercado de trabajo y no por presiones externas que pueden afectar negativamente en el futuro próximo a los menos aventajados.

La evolución de algunas variables que influyen en el mercado laboral y la determinación de los salarios se muestran en el Gráfico 2.

Gráfico 2



Algunas consideraciones y realidades en la determinación de los salarios en Panamá se anotan en el siguiente listado:

- Se consideran salarios nominales o remuneración en efectivo lo que recibe el empleado de manera directa, sin considerar que las deducciones por la seguridad social y otras también forman parte del salario del trabajador.
- Las variaciones en el IPC por influencia de las importaciones afectan en el corto plazo los salarios reales de la economía. Al eliminarse el efecto de la inflación importada, los salarios reales se corrigen rápidamente al alza, incentivando el desempleo. Al existir rigideces en los salarios nominales, el ajuste para evitar el aumento del desempleo demora más de lo esperado.
- Si los mercados fueran perfectamente competitivos, la determinación de los salarios estuviera dada por las variaciones de los indicadores macroeconómicos y los incrementos de productividad.
- La imperfección en la información siempre será un obstáculo para el equilibrio y el funcionamiento del mercado, ya que ni el empleador conoce con certeza la productividad de un candidato frente a otros de similar disponibilidad, ni el trabajador sabe el nivel real de la productividad que puede tener en empresas similares.
- Existen fricciones en todos los mercados que impiden el rápido movimiento o ajuste hacia el equilibrio. Habrán empresas con vacantes que no logran cubrir por no encontrar a los trabajadores para esos puestos, así como también surgirán trabajadores que perderán sus empleos al mismo tiempo que otros desempleados consiguen uno nuevo.

Finalmente, el escenario ideal de un mercado que funcione perfecto es casi imposible. Sin embargo, para la determinación de salarios se recomienda que los mecanismos apunten a las ganancias de productividad (el trabajador recibe remuneración por lo que produce) en lugar de implementar o fortalecer procedimientos fracasados como la indexación y las exigencias unilaterales fuera de contexto, que sólo provocan mayor desempleo y pérdidas de productividad y competitividad.

